Cayo Guillermo destaca como uno de los islotes más espectaculares y mejor conservados del archipiélago cubano de Jardines del Rey. Es, además, uno de los cayos más pequeños, con unos 13 km², y está formado por grandes zonas de vegetación autóctona, senderos y extensas playas de arena blanca y cocoteros. Situado en la costa noroeste de Cuba, Cayo Guillermo se une a tierra firme por un acceso que se toma en Turiguanó, en el norte de la provincia de Ciego de Ávila, ofrece naturaleza virgen y frente a sus costas está la segunda barrera de coral más grande del mundo, con 400 km de extensión. Es, en definitiva, un paraíso para relajarse, practicar deportes acuáticos y disfrutar de su increíble paz.

**¿Qué ofrecen unas vacaciones en Cayo Guillermo?**

Clima perfecto en Cayo Guillermo. En este rincón paradisíaco, el sol está asegurado y las aguas de su costa son cálidas durante todo el año, con escaso oleaje debido a que casi no hay viento ni corrientes marinas fuertes. La temperatura media ronda los 25-30 °C, llegando a bajar hasta 20 en enero y febrero y superar los 30 en julio y agosto. Sin embargo, con una humedad del 80% es muy habitual que la sensación de calor sea mucho mayor.

Excursiones por la naturaleza salvaje de Cayo Guillermo. Muy cerca de la zona de lagunas de Ciego de Ávila y de otros cayos de espectacular belleza como Cayo Coco, más turístico y masificado, este pequeño islote cubano cuenta con uno de los parques naturales más imponentes del archipiélago Jardines del Rey. Se puede recorrer por diferentes senderos, llegando a permitir rutas por todo el cayo, ver sus dunas (las más altas del Caribe) y contemplar colonias enteras de llamativos flamencos.

Tranquilidad caribeña en estado puro. Cayo Guillermo es el destino perfecto para desconectar de la rutina, el estrés y las obligaciones tumbado en una playa de arena blanca y aguas cristalinas, a la sombra de un cocotero y disfrutando del sonido de la brisa. Sin más complicaciones que pensar en qué cóctel saborear o qué libro leer.

El paraíso del submarinismo. Y los deportes acuáticos. Cayo Guillermo parece haber sido hecho especialmente para ser contemplado de cerca, sumergiéndose en sus aguas transparentes, admirando sus increíbles fondos marinos llenos de vida y su gran barrera de coral.